

La lectura y la escritura en Educación Infantil y Primaria.

Equipo pedagógico del C.A.P. de Lekaroz.

Cómo accede el niño al lenguaje escrito.

En nuestra sociedad alfabetizada, el niño tiene contacto con la lectura y la escritura antes de ir a la escuela. El mundo que le rodea está lleno de mensajes escritos y, en la necesidad de interpretarlos, desarrolla unas ideas que influirán en su proceso de apropiación del lenguaje escrito. Por tanto, será tarea del adulto indagar en torno a estas ideas para, desde ellas, ayudarle a avanzar en su proceso de alfabetización.

¿Y qué es leer?

“Leer es un proceso de interacción entre el lector y el texto, proceso mediante el cual el primero intenta satisfacer los objetivos que guían su lectura” (I. Solé).

Leer es comprender y no solo decodificar letras, sílabas, palabras y números. Los niños hacen predicciones y, durante la lectura, las van verificando; el conocimiento del código es una herramienta necesaria, pero no suficiente, para llegar a comprender.

¿Qué es escribir?

La lengua escrita, que plasmamos físicamente en la “escritura”, es una representación mental de cierta forma de lenguaje, y no una simple transcripción de lo oral.

La correspondencia que se establece entre lo que realmente se quiere representar y los elementos que utilizamos (letras) es totalmente arbitraria y, por tanto, necesita de una explicación para que sea entendida. Esta explicación imprescindible constituye el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y la escritura.

Este proceso se inicia a una edad muy temprana y no finaliza nunca puesto que, si seguimos leyendo y escribiendo, siempre seremos capaces de hacerlo mejor. Aun sin conocer el código, los niños ya leen y escriben. Estas producciones no son significativas en sí mismas para nosotros sin las explicaciones infantiles, del mismo modo que las nuestras no lo son para ellos sin su correspondiente explicación.

La progresión del proceso de escritura sería la siguiente:

- **Escrituras presilábicas:** los niños descubren que escribir y dibujar son dos cosas diferentes. Para escribir utilizan garabatos que se parecen más o menos a letras; poco a poco utilizan las letras, en un principio sin ningún control aparente para, progresivamente, acercarse a la convencionalidad.
- **Escrituras silábicas:** teniendo en cuenta que la unidad mínima de sonido que percibe el niño es la sílaba, al principio utiliza tantas letras como sílabas percibe. Posteriormente descubre el valor sonoro convencional, con la aparición de las vocales, en primer lugar, y, después, con el descubrimiento de las consonantes, que relaciona sobre todo con el inicio de los nombres propios u otras palabras para él significativas.
- **Escrituras alfabéticas:** utilizan el código de manera convencional pero queda todavía un largo proceso en el que adquirirán todas las reglas gramaticales (separación de palabras, uso de mayúsculas, de puntos y comas, diferenciación de frases, ...)

Con respecto a la **lectura**, los niños también tienen sus propias ideas y así, aunque nadie se lo haya dicho, consideran que para leer hacen falta letras, un mínimo de dos o tres, y que además tienen que ser diferentes entre sí. Todavía no conocen el código pero pueden empezar a leer; es una lectura previa al descifrado y, por tanto, el texto que el niño tenga que descifrar contará con algunas ayudas: presencia de

imagen, contextos conocidos y concretos, reconocimiento de palabras en textos previamente memorizados, etc.

Conforme van creciendo y avanzando en el aprendizaje, van desarrollando sus propias ideas sobre los textos. Descubren que los cuentos tienen un principio y un final determinado, que el cuento es diferente de la carta o la receta, que la escritura se distribuye en párrafos, que las noticias responden a preguntas, ...

Teniendo en cuenta que este proceso de aprendizaje conlleva una interacción entre el lector y el texto:

¿Qué papel desempeña el adulto en el mismo?

La función del **maestro** es crear situaciones óptimas para que los niños aprendan, situaciones en las que el texto de uso social será el eje organizador. Y las actividades no solo irán encaminadas a dominar el código, sino también a adquirir todo tipo de estrategias que favorezcan la comprensión (predicciones, inferencias, objetivos de lectura, ...).

Este proceso se trabaja en la escuela, pero es muy importante el papel que los **Padres** pueden desarrollar con sus hijos.

Estas serían algunas posibles actuaciones:

- Buscar situaciones de lectura compartida (anuncios, recetas, periódico, notas, cuentos, ...).
- Disfrutar de la lectura con sus hijos.
- Leer con ellos y favorecer su familiarización con diferentes textos.
- Ayudar a sus hijos a comprender lo que leen.
- Crear hábitos lectores.
- Compartir con ellos la lectura de sus trabajos escolares.
- Hacer de los libros algo habitual y considerarlos fuente de disfrute.

Aunque el papel de los padres es de gran importancia, pueden darse situaciones en las que su disponibilidad no sea la deseable. En estos casos, la escuela será el elemento compensador de estas diferencias.

La familia y la escuela aunarán esfuerzos para desarrollar y afianzar la competencia lectora de los alumnos, que así serán capaces de enfrentarse con éxito al mundo escolar y laboral, y podrán disfrutar del placer de leer.

Pie de foto:

Equipo pedagógico del C.A.P. de Lekaroz.